La Unión Europea como un espacio del capital

Autor(es): Etxezarreta, Miren

Publicado por: Faculdade de Direito da Universidade de Coimbra

URL persistente: URI:<http://hdl.handle.net/10316.2/39761>

DOI: DOI:https://doi.org/10.14195/0870-4260_57-2_2

Accessed : 26-Apr-2023 13:43:24

A navegação consulta e descarregamento dos títulos inseridos nas Bibliotecas Digitais UC Digitalis, UC Pombalina e UC Impactum, pressupõem a aceitação plena e sem reservas dos Termos e Condições de Uso destas Bibliotecas Digitais, disponíveis em <https://digitalis.uc.pt/pt-pt/termos>.

Conforme exposto nos referidos Termos e Condições de Uso, o descarregamento de títulos de acesso restrito requer uma licença válida de autorização devendo o utilizador aceder ao(s) documento(s) a partir de um endereço de IP da instituição detentora da supramencionada licença.

Ao utilizador é apenas permitido o descarregamento para uso pessoal, pelo que o emprego do(s) título(s) descarregado(s) para outro fim, designadamente comercial, carece de autorização do respetivo autor ou editor da obra.

Na medida em que todas as obras da UC Digitalis se encontram protegidas pelo Código do Direito de Autor e Direitos Conexos e demais legislação aplicável, toda a cópia, parcial ou total, deste documento, nos casos em que é legalmente admitida, deverá conter ou fazer-se acompanhar por este aviso.

UNIVERSIDADE DE COIMBRA
FACULDADE DE DIREITO

BOLETIM DE CIÊNCIAS ECONÓMICAS

HOMENAGEM AO PROF. DOUTOR ANTÓNIO JOSÉ AVELÃS NUNES

VOLUME LVII Tomo II

2 0 1 4

Organizadores:

LUÍS PEDRO CUNHA
JOSÉ MANUEL QUELHAS
TERESA ALMEIDA

COIMBRA

LA UNIÓN EUROPEA COMO UN ESPACIO DEL CAPITAL

Introducción

La Comunidad Económica Europea (CEE), establecida en 1957 por el Tratado de Roma por los seis países más importantes del occidente europeo, es desde sus orígenes una organización orientada a impulsar los intereses del capital en Europa. Aunque la retórica oficial señalaba la necesidad de la unión para no volver a recaer en las guerras que habían asolado Europa durante la primera mitad del siglo XX, el objetivo principal era el de reestructurar y volver a hacer competitivos los capitales en la parte occidental del continente después de la destrucción de la II Guerra Mundial ¹. Desde el principio, la CEE trataba de crear un Mercado Común (su denominación popular) supraestatal que potenciara las empresas europeas dotándolas del tamaño suficiente para poder competir con las grandes empresas transnacionales extranjeras.

¹ A medida que el capitalismo se hace más transnacional el Estado nacional no es suficiente como estructura política de apoyo a los capitales, por lo que se tienen que ir generando instituciones que abarquen ámbitos territoriales de alcance mayor que los Estados nacionales. Desde 1944, los espacios internacionales completarán el poder de los Estados nacionales para el mantenimiento del sistema. Como parte de esta dinámica se fundó la Unión Europea.

Tras la crisis de los setenta y el hundimiento de las políticas intervencionistas, en la década de los ochenta, bajo los auspicios de la recién formada ERT ² (Mesa redonda de los Industriales Europeos, siglas en inglés) estableció el Acta Única, prosiguió una política de expansión interna ³, y adoptó el neoliberalismo como orientación esencial de su política económica, estimulando también su implantación en los países miembros. Al mismo tiempo iba participando en las tendencias a la globalización que se iniciaban en la época ⁴.

Ello no evita que pueda surgir una cierta confusión porque también desde el final de la II Guerra Mundial en los países del occidente europeo, se consolidó un sistema de derechos sociales que recibe el nombre de Modelo Social Europeo que lo distingue de otras grandes regiones que carecen de él, especialmente de Estados Unidos. Este Modelo Social Europeo, sin embargo, corresponde a los diversas variantes del Estado del Bienestar establecido en los distintos países, y no a una política conjunta de la Comunidad. Si se mira con atención la trayectoria de la UE desde su inicio hasta la actualidad, no puede quedar la menor duda de que la UE es un proyecto del capital. En este artículo intentaremos realizar un breve bosquejo de la

² Potente grupo de presión de los ejecutivos de las 45 mayores empresas transnacionales europeas.

³ En 1986 España y Portugal, acabadas ya las dictaduras existentes hasta entonces, fueron aceptadas como miembros de la CEE. Ambas se convirtieron con entusiasmo en nuevos miembros de la CEE, ya que, pobres y sumidas en dictaduras, Europa se había percibido siempre como la tierra de la democracia y la riqueza.

⁴ Es sabido que el capitalismo ha sido siempre internacional, pero el fenómeno de dominio mundial por el mismo con una política económica neoliberal comienza a ser reconocido con este nombre a partir de los primeros noventa.

evolución de la UE que muestre el verdadero carácter de la misma, aunque las limitaciones de espacio impidan un análisis más profundo del tema.

La hegemonía irrestricta del capitalismo

En 1989 caen la URSS y los países del Comecon, y éstos inician un rápido proceso de integración en el capitalismo. Los noventa se estrenan con un mundo dominado exclusivamente por el capitalismo ⁵, aspecto que va a marcar intensamente la evolución del mundo, especialmente en los países centrales.

Es un periodo marcado por una evolución de las economías centrales desde la estructura dominante de la triada de la etapa anterior — Estados Unidos, Japón, Unión Europea —, a la percepción de la existencia de nuevos países industrializados que compiten con ellos — los tigres asiáticos primero y los países emergentes después — que conducirá a lo que se ha dado en llamar globalización. La triada continúa siendo dominante pero aumentan las tensiones entre los grandes competidores (no sólo países sino asimismo grandes corporaciones que compiten entre sí) y aparecen nuevos, lo que conducirá a los intentos de reestructuración en los grandes ámbitos regionales para ser más competitivos en lo global. Prueba de ello es que en este periodo, además de la recuperación para el capitalismo de la Europea del Este, se establecerá también el Tratado de Libre Comercio — Canadá, Estados Unidos, y México — y el Mercosur — Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay — además del ASEAN en Asia.

⁵ Es difícil señalar a que sistema pertenece el sistema chino, y Cuba y Corea del norte no son significativas a escala mundial.

El capitalismo neoliberal en Europa

Toda esta dinámica en el ámbito central se lleva a cabo bajo la égida de un acentuado neoliberalismo, que se había convertido en la estrategia y la política dominante desde los ochenta y que la UE asume decididamente. Lo que ha llevado a que se interprete esta etapa como la de la globalización neoliberal ⁶ cuyos elementos esenciales de estrategia y políticas económicas recordamos en el Recuadro 1

Recuadro 1. Recordando: El Neoliberalismo

- . Competitividad global; exportaciones motor actividad
- . Liberalización comercial, productiva y financiera
- . Control de la inflación. Ajuste macroeconómico
- . Desregulación
- . Privatización
- . Austeridad salarial y precariedad laboral

La globalización basada en la competitividad global requiere el control de la inflación y la austeridad laboral para enfrentar tanto los otros dos espacios centrales como los países emergentes; asimismo para contraponerse al poder del dólar y facilitar las relaciones comerciales y financieras tanto en el interior de la Comunidad Europea como en el exterior es necesaria una moneda única. Se inicia así en los noventa el proceso de establecimiento de la moneda única — el euro — que completará la apertura que había supuesto el Acta Única de los ochenta.

⁶ Algunos autores consideran que globalización y neoliberalismo son conceptos sinónimos; aunque es verdad que hay grandes similitudes entre aspectos de ambos conceptos, no son estrictamente lo mismo aunque la globalización se haya hecho bajo la égida del neoliberalismo y haya supuesto la expansión del esquema neoliberal en el mundo.

Pero dada la necesidad de que esta moneda fuese comparable al dólar y debido a las exigencias de Alemania, la implantación de esta moneda se inició con el Tratado de Maastricht de 1992, que impuso la política económica que se tenía que seguir que llevase a una moneda única fuerte y, sobre todo, que impidiera la inflación. Todos los países que querían integrarse en la moneda única — entre ellos España y Portugal — se vieron sometidos a rigurosos programas de ajuste. Estas medidas se convirtieron en permanentes con el Pacto de Estabilidad y Crecimiento de 1997. A partir de la implantación de la moneda única la Comunidad Europea adoptó el nombre de Unión Europea.

Recuadro 2. Hitos de la implantación de la moneda única

1986: el Acta Única

1992: el Tratado de Maastricht.

1997: El Pacto de Estabilidad y Crecimiento

1999-2002: la Moneda Única, el euro. La Unión Europea

La moneda única supuso el establecimiento de una institución fundamental para dicho proyecto, el Banco Central Europeo (BCE) que sería el gestor de la moneda. Siguiendo los preceptos neoliberales, se estableció que el BCE sería independiente de cualquier otra institución política o económica de los estados y se le asignó como único objetivo que se cuidara de mantener el valor de la moneda, es decir el control de precios. Se estableció también la imposibilidad de que el banco acudiera en socorro de las administraciones públicas de los países miembro, aspecto que está siendo fundamental para la política actual del BCE y su impacto en su situación financiera.

La globalización acentúa la competencia global dado que ha aumentado el número de países competidores en los mercados mundiales (los tigres asiáticos y los BRIC: Brasil, Rusia, India, China). Al mismo tiempo, las estrategias globalizadoras acentúan la competencia entre los trabajadores de todo el mundo, haciendo presente un inacabable ejército de reserva que, aunque siempre había existido, en el pasado no disponía de los medios para hacerse sentir respecto a los países centrales. Ahora las nuevas tecnologías, y la desregulación favorecían la creación de mercados mundiales no sólo de mercancías y capitales sino también de trabajadores. El impacto negativo de esta situación en los trabajadores de los países centrales se está haciendo sentir con fuerza, así como en el intento de desbaratar el estado del bienestar en el capitalismo europeo.

La desregulación financiera, la abundancia de liquidez en manos de los sistemas financieros centrales y la globalización financiera dieron lugar a recurrentes crisis financieras — México y Rusia 1995, la crisis asiática: 1997-98. Mientras tanto los gestores públicos y privados del sistema financiero europeo intentaban aproximar su sistema al de Estados Unidos porque supone una menor regulación y una mayor libertad de acción.

Como otro elemento significativo de fines de siglo se puede mencionar la Estrategia de Lisboa (EL), aprobada el año 2000. Tenía como objetivo, por lo menos retórico, conseguir antes del año 2010

“la economía del conocimiento más competitiva y dinámica del mundo, capaz de un crecimiento económico duradero acompañado de una mejora cuantitativa y cualitativa del empleo y una mejor cohesión social”⁷.

⁷ “Conclusiones de la presidencia. Consejo Europeo de Lisboa” 23 y 24 de marzo de 2000. Consultable en: <http://www.consilium.europa.eu/ueDocs/cms_Data/docs/pressData/es/ec/00100-r1.es0.htm>.

La crisis de 2008 dio al traste incluso con esta retórica, y está ya muy claro que la UE dista bastante de haberse convertido en *‘la economía del conocimiento más competitiva del mundo’*. Sin embargo, la EL sirvió para intensificar el carácter neoliberal de la UE, aumentando la desregulación, privatización y deterioro del mercado laboral.

El siglo XXI

Todos los cambios realizados durante la década de los noventa requerían una consolidación institucional. El siglo XXI se inició con un intento de constitucionalizar el neoliberalismo en la UE: En 2004 se produjo el Proyecto de Constitución de la UE, al que seguiría su fracaso al no ser aceptada por los referenda de Francia y Holanda. Sin embargo, resurgió como Tratado de Lisboa en 2007, cuya ‘aprobación’ en 2009 se logró por una voluntad política descarada de la Unión, que ignoró incluso la democracia formal, pues no sólo se evitaron los referenda en todos los países, excepto en Irlanda que estaba por ley obligado al mismo, sino que en este país, que la rechazó en primer lugar, se repitió el referendum para lograr su ‘aceptación’.

Se aceptó la integración de diez nuevos países del Este y poco más adelante de otros dos. Al principio del cambio de sistema en estos países se consideraba que, dadas sus condiciones económicas, haría falta mucho tiempo para que pudieran integrarse en la Unión, pero a los países ricos de la UE (sobre todo Alemania y Austria) les convenía mucho un espacio para nuevas inversiones y nuevos mercados, y con una mano de obra barata y bien formada que contribuía a disminuir los salarios en el centro, por lo que aceleraron su integración. Pero no plantearon ninguna ayuda extraordinaria sustancial para estos países, como lo muestra el ridículo presupuesto de la UE que no sólo no aumentó con doce nuevos

países sino que bajo el impulso de Alemania y el Reino Unido disminuyó del 1,27% al 1,0% del PIB de la Unión ⁸.

Sin embargo, la entrada de estos nuevos países sin aumentar el presupuesto y establecer las necesarias salvaguardias supone una fuerte competencia para los antiguos países periféricos de la UE, pues estos recientes miembros compiten por las inversiones de los países centrales de la UE, proporcionan manufacturas baratas y compiten con aquellos por las ayudas de la UE. Pero los problemas que su integración pudieran causar en la periferia sur no se consideran importantes frente a las ventajas que suponen para Alemania y los países centrales más potentes.

Gradualmente fue cambiando la relación entre los países centrales de la UE y los periféricos del Sur: al principio de su integración, estos países eran los suministradores de manufacturas baratas y de baja tecnología al centro, sin embargo, a principios del siglo XXI esta función ya no era tan importante pues la cumplían los países de la periferia este; la periferia sur se fue convirtiendo en clientes de los países centrales, compradores de sus productos y su tecnología. Dado que los países de la periferia sur no disponían de la financiación necesaria, los grandes bancos de los países centrales les proporcionaban los créditos para que comprasen sus productos, convirtiendo así los países periféricos en deudores de los grandes bancos de los países centrales. Lo que supone ventajas para las industrias del centro que venden al sur y para los bancos del centro que les prestan unos excedentes que les sobran. Los países del sur tendrán que pagar intereses y repagar la deuda, mientras ven que su estructura productiva se debilita debido a la competencia de los países más avanzados y la de los países emergentes.

⁸ Excepto la que les correspondía como miembros de la Unión por los Fondos estructurales y de Cohesión, lo que conducía a disminuir la cantidad disponible de éstos para los otros países miembros.

En este proceso, la adopción del euro ha sido clave para los países de la periferia sur. Al tener la misma moneda hacía que no apareciese con toda claridad el límite del déficit exterior del país ⁹, lo que permitía aumentar la deuda. La existencia del euro permitió que las grandes empresas y las instituciones financieras de los países de la periferia sur de la UE se endeudaran muy fuertemente, particularmente con los principales bancos de Alemania, Francia, Gran Bretaña y menos con los de Estados Unidos, a los que les venía muy bien prestar su abundante liquidez.

La UE en la crisis

La crisis se origina en Estados Unidos y parece que no hubiera debido afectar tan fuertemente a la UE. Pero de hecho la ha afectado y le está costando más salir de ella que a EE.UU. entre otras cosas, debido a políticas económicas (¿voluntariamente?) inadecuadas.

Aunque se origina en EE.UU. la UE no es inocente en la génesis de la crisis. Debido a que el capital europeo era favorable al modelo estadounidense ha intentado seguir dicho modelo en su sistema financiero, creando un marco favorable a la expansión irrestricta del capital financiero y estimulando la especulación con sus productos y derivados. Por otra parte, el BCE con su obsesión por la inflación subió el tipo de interés en 2008, empeorando en aquel momento la situación europea. Además, el modelo neoliberal de política económica y la distribución perversa de la renta a que había dado lugar fue un elemento clave en la génesis de la crisis, ya que la demanda se fue sustentando a base de créditos fáciles y bara-

⁹ O bien que los dirigentes del mismo optaran por no querer percibir el grave problema que anunciaban.

tos. Tampoco ha existido una coordinación de políticas económicas, y ha faltado una visión política de conjunto, lo que ha llevado a que en la segunda década del siglo, la crisis se haga sentir con más fuerza que en Estados Unidos.

Algunas consecuencias inmediatas de la crisis consistieron en la congelación del crédito, lo que afectó gravemente a la demanda y a la actividad económica. Ante el debilitamiento de los mercados y la disminución de la actividad económica se intensifica la competencia, se acentúa fuertemente el paro y aumenta la precariedad laboral. Y surge con claridad el endeudamiento de los países de la periferia sur. Lo que intensifica la diferenciación de la UE pudiendo observarse en ésta un ámbito de capital central dominante — los seis de origen excepto Italia con un fuerte predominio de Alemania —, la periferia sur — PIGS: Portugal, Irlanda, Grecia, España — y la periferia este — los nuevos miembros.

No se sabe gran cosa de la estrategia interna del capital, excepto las exigencias de los capitales financieros frente a la deuda de los países periféricos. Pero es curioso constatar que ante la crisis no dudan en cambiar su filosofía neoliberal respecto a la no intervención del Estado en la economía y, cínicamente, exigirán un amplio y potente apoyo del sector público. Apoyo generosamente concedido con el establecimiento por los Estados de políticas económicas que proporcionaban amplia ayuda a los capitales, particularmente a las entidades financieras. Si como ejemplo, tomamos el caso de España, podemos repasar éstas muy brevemente ¹⁰:

Primera etapa: 2007-2009: Como lo hizo en la crisis de los setenta, en esta etapa la UE no quiere hacerse responsable

¹⁰ Para más detalle de estas políticas véase el Informe TAIFA N.8 ‘El rescate de los poderosos’ en <www.seminaritaifa.org>.

de la crisis y considera que ésta es responsabilidad de cada país. Las políticas contra la crisis en esta etapa fueron

estatales

En noviembre 2008 se publicitó que la UE establecía un Plan de ayuda a la crisis. Planteamiento completamente falaz pues el importe total del Plan, que ascendía a 200.000 millones de euros, consistía en la suma de las ayudas de los planes de los Estados por un importe de 170.000 millones € y 30.000 millones de aportación desde el presupuesto de la UE. La aportación de ésta, por tanto, fue ridícula.

discriminatorias

Los grandes bancos europeos, principales prestatarios de los países del continente se encontraron con sustanciales dificultades para cobrar las deudas y el peligro del colapso en algunos de ellos, por lo que urgieron la ayuda de los Estados. Por lo que la gran mayoría de éstas se dedicó a apoyar el mundo financiero proporcionándole amplia provisión de fondos, avales y garantías. Por su lado, el Banco Central Europeo (BCE) proporcionó liquidez a los bancos comerciales que lo solicitaron a muy bajos tipos de interés (0,25%), lo que permitía a éstos repagar parte de sus deudas a bajo coste y, al mismo tiempo, realizar un jugoso negocio al comprar deuda pública de sus Estados a un 4-5% de interés. ‘Curioso’ que una institución pública de primer rango como el BCE no pueda ayudar a las instituciones públicas de ningún tipo, pero sí ser extremadamente generoso con los créditos a la banca comercial. Además, continúan sin regularse seriamente los capitales financieros y la débil regulación establecida sólo comenzará a implementarse en 2018: las normas de Basilea III. En diciembre del 2013 se inicia el establecimiento de la Unión Bancaria, sobre la que comentamos brevemente más abajo.

Por el contrario, no se ha producido ninguna ayuda significativa para la actividad económica, la producción, la tecnología,

y todavía menos para las variables sociales: el empleo, la renta y condiciones de vida de la población. Se rescata el capital financiero y a sus propietarios, no a la economía del país. Es rescate es sólo para los poderosos.

Segunda etapa: 2010-2014: A partir de fines del 2009 el importe de los déficits públicos y de las deudas de los países periféricos empiezan a preocupar a la UE, ya que amenazaban con afectar al euro. Para justificar una actitud más activa de la UE se basaron en la normativa europea establecida por el Pacto de Estabilidad y Crecimiento en 1997 que requería que los países no tuvieran déficits públicos superiores al 3% y deudas por encima del 60% y volvieron a exigir su cumplimiento, aunque dicha norma se había dejado de cumplir por amplios periodos por Francia y Alemania. Es decir, mientras les convino a los países centrales ignoraron esta norma y cuando les pareció añadieron otras normas que les permitía a ellos eludirla. Sin embargo, en plena crisis, ante el incumplimiento de los países periféricos, recuperarán todas sus exigencias exigiendo el cumplimiento del Tratado de Estabilidad y Crecimiento de 1997 y las aumentarán a partir de 2012 con el Tratado de Estabilidad, Coordinación y Gobernanza (TSCG siglas en inglés).

La UE decidió tomar las riendas del problema de la deuda e inició una etapa de acusado activismo normativo, con una secuencia de iniciativas consistentes esencialmente en medidas que se han ido adoptando desde la crisis de la deuda a finales de 2009, que se han ido solapando y a veces contradiciendo, pero que sólo tienen como línea directiva profundizar en los programas de ajuste ¹¹.

¹¹ Entre las más importantes se pueden mencionar: ‘El semestre europeo’ y ‘El Pacto del euro’ en 2011, por el primero, cada año en abril todos los países miembros aportan sus proyectos de presupuestos a la Comisión Europea, que los revisa y plantea recomendaciones; todo ello antes que los

La UE ha exigido el implantar duros programas de austeridad para, nos dicen, resolver el problema de la deuda de los países periféricos. Pero, en primer lugar es necesario distinguir a que deuda se están refiriendo: No es lo mismo la deuda pública — el dinero que debe el Estado y del que somos responsables toda la ciudadanía — que la deuda privada, en la que han incurrido grandes empresas y bancos y de la que debieran ser ellos únicamente los responsables. La deuda pública en España estaba, todavía en 2010 entre las deudas bajas de la UE y de la eurozona, y es la exagerada deuda privada la que causa los problemas. Sin embargo, cuando las autoridades hacen referencia a la deuda casi siempre se ‘olvidan’ de esta distinción y agrupan el total como si se tratara del mismo problema. Se hace trampa al incluir ambos tipos de deuda juntos, ya que sólo por el poder y la fuerza del capital financiero se entiende que los países se tengan que hacer cargo de la deuda privada que corresponde a las grandes empresas y bancos y cajas de los países deudores. ¿Por qué la ciudadanía tiene que hacerse cargo de la deuda privada?

Ante la deuda, los países y los grandes bancos se encuentran con contradicciones importantes que les van a causar tensiones y problemas: los países deudores no pueden pagar la deuda, como lo demuestra la necesidad que han tenido que recurrir a una quita en Grecia y Chipre, mientras que los grandes bancos europeos quieren cobrar las deudas (intereses y los principales). Las autoridades europeas van a optar por los grandes bancos y exigir severas medidas de austeridad a los países endeudados.

Parlamentos nacionales conozcan estos proyectos; ‘El Pacto por el euro’ con sus cuatro apartados que retóricamente se dedicaban al estímulo a la competitividad, el empleo, contribuir a la sostenibilidad de la finanzas públicas y reforzar la estabilidad financiera, el ‘El paquete de seis’ (2012), ‘el paquete de dos’ (2013), además del TSCG (2012), y dentro de este el ‘el Pacto fiscal’, también la ‘agenda por el crecimiento’ y otras muchas disposiciones.

Desde 2010 la deuda va a facilitar el inicio de un proceso, todavía inacabado, que supone una fuerte intensificación de los programas de ajuste. Hay que añadir que en el TSCG, con el Pacto Fiscal que integra, han exigido, además, a los países de la zona euro que inscribieran en sus Constituciones que el primer y absolutamente prioritario gasto de los estados es el del pago de la deuda y que a partir de 2020 el déficit estructural tendrá que ser *siempre* 0 o un máximo de 0,50% del PIB y la deuda no podría ser mayor del 60%, lo que supone anular prácticamente de forma permanente la política fiscal que pueden ejercer los países, que era ya la única política coyuntural que les quedaba.

En el recuadro 3 presentamos una comparación entre lo que supone la disponibilidad (que no la concesión última) de ayudas de la Unión Europea y las exigencias a los países utilizando el caso español como ejemplo.

Recuadro 3

<p>AYUDAS DE LA UE (financiadas países miembros, FMI, UE)</p> <p>- FEEF/MEDE 750.000/1.000.000 Mill.€</p> <p>-BCE:primera etapa Liquidez bancos privados Compra bonos mercados secundarios Se detiene todo en 2011. ¿Futuro?</p> <p>- A través FMI (200.000 Mill. €) (financiadas países miembros)</p> <p>-No hay otras medidas compensatorias - La algarabía y esterilidad de las Cumbres: 'Debate' y fondos para crecimiento (200.000 Mill.)</p> <p>-RESCATES: - financiero:100.000 -¿total/'suave'?</p>	<p>EXIGENCIAS DE LA UE a España Desde Mayo 2010: Recortes presupuesto Reforma laboral Reforma pensiones (sucesivas) Eliminan ayudas parados Reforma convenios ...</p> <p>Pacto por el euro Impulsar competitividad Impulsar empleo Reforzar estabilidad financiera Limite constitucional deficit estructural. Sanciones por incumplimiento: Agosto 2011</p> <p>Privatizaciones... Disminución gasto público:educación, salud, servicios sociales Memorandum de Entendimiento ¿Nuevas exigencias de rescate?</p>
--	--

Los cambios en los gobiernos de los estados endeudados cambian muy poca cosa en este panorama. Siguen siendo los mimos el diagnóstico de la crisis y las medidas exigidas, y los gobiernos de los países periféricos siguen fielmente, algunos con entusiasmo, las recomendaciones de la UE. El control de los presupuestos públicos, las mismas medidas de ajuste acentuadas — recortes, recortes, recortes — las sucesivas y tajantes reformas laborales con el aumento de la facilidad del despido y su abaratamiento, el debilitamiento de la negociación colectiva, la disminución de los derechos sociales (sanidad, educación, pensiones, asistencia social, libertades civiles), más la privatización de todo lo privatizable, y la constitucionalización de la deuda y los límites al déficit. Con el argumento de que la austeridad permitirá contener el déficit, hacer las economías más competitivas por medio de la devaluación interna e infundir confianza en los mercados.

Con estas medidas no se resuelven los problemas de los países en dificultades. Así no se puede pagar la deuda y se hunde la economía de los países: disminuye la actividad económica y aumenta el paro. Y con los recortes destruyen el estado del bienestar y ‘el modelo de capitalismo europeo’ mientras se apoderan de la riqueza real de los países de la periferia vía privatizaciones. Asimismo, en lo político se debilita fuertemente la representación democrática — los mercados y las instituciones internacionales toman las decisiones cruciales — y aumenta la represión cuando se expresa la resistencia de la población al deterioro de sus condiciones de vida.

La política económica de la UE es recesiva y represiva. Los poderes económicos y los políticos a su servicio están aprovechando la problemática de la deuda como una excusa para destruir los avances que habían obtenido las clases popu-

lares ¹² desde el final de la II G.M. Al capital, además de los beneficios a corto plazo que pueden obtener de la deuda, ésta les permite legitimar la destrucción de los derechos adquiridos por las clases populares y hacer retroceder las condiciones de vida y trabajo de las poblaciones. Reiniciando una nueva fase de recuperación de la tasa de beneficios — crecimiento sin empleo — de un capitalismo senil (Samir Amin) con menor actividad y muchos menos derechos: la reestructuración para un capitalismo europeo sin hegemonía y con fuerte competencia de EE.UU. y los países emergentes.

Este proyecto implica una mayor integración europea, pero refuerza la vía de una Europa a varias velocidades. El contenido de esta normativa, centrado únicamente en las nociones de competitividad y austeridad, no tiene una naturaleza para dar grandes esperanzas a los países europeos en dificultades puesto que conduce a nuevas regresiones sociales análogas a los que ha experimentado Alemania en los últimos diez años, pero con mayor intensidad. La naturaleza de estas imposiciones de la UE, además, no hace más que limitar todavía más los márgenes de maniobra de que disponen las políticas públicas estatales, sin sustituirlas por una política económica europea compensatoria.

Todas estas medidas que están teniendo un gran impacto negativo en las poblaciones de los países periféricos no serían tan graves si junto a este control la UE tuviera una política económica compensatoria, de apoyo positivo a las economías de los países, adecuada a las necesidades de los mismos, Pero de esto no existe ni el más mínimo indicio; más bien al contrario, existe una decidida voluntad de no hacerlo. Aparentemente convencidos que el mercado es el mejor instrumento

¹² Clases populares y clases trabajadoras incluyen en este artículo también a las clases medias dado que se ganan la vida con la venta de su fuerza de trabajo.

para el desarrollo económico la UE nunca ha tenido programas para equilibrar o mejorar el núcleo de la capacidad productiva de los países miembros o asistir en el cumplimiento de los derechos sociales. Al contrario, los apoyos públicos a las empresas están prohibidos y las políticas sociales son responsabilidad de cada Estado. Las políticas de la Unión han llevado al desarrollo de los países centrales de la misma y al endeudamiento de las periferias.

Asimismo, las medidas de la UE respecto a terceros países a través de las negociaciones bilaterales son más duras para éstos que las de Estados Unidos. La UE es parte de la vanguardia del neoliberalismo en la economía mundial. Y proyecta acentuarse en el futuro: El proyecto en curso de un acuerdo Transatlántico entre Estados Unidos y la UE (TTIP) es, al decir de una gran parte de los comentaristas sobre el mismo, un nuevo y muy potente eslabón para desregular todas las limitaciones con que se podían encontrar los capitales de Estados Unidos y la UE y avanzar hacia una situación de libertad total para las actuaciones del capital en el ámbito mundial.

Todo ello revela que el objetivo de la imposición de las medidas de ajuste a los países endeudados no es resolver el problema de los déficits y la deuda sino iniciar una nueva etapa del capitalismo en la que el capital logra destruir los derechos que los trabajadores habían conquistado desde el final de la II G.M. Es un intento de una vuelta al capitalismo manchesteriano de la mano de la UE. A pesar de ello, una gran parte de la población y especialmente los dirigentes económicos y políticos, siempre se expresan como si el ser miembros de la UE estuviera lleno de ventajas.

¿Hacia donde se dirige Europa?

El problema de la deuda crece y no se resuelve, constatóndose una creciente crítica a los programas de austeridad

aún en ambientes y entre economistas convencionales. No obstante, éstos no abordan nunca los verdaderos temas que podrían cooperar a resolver estos problemas. Por ejemplo, ¿cómo resolverlos sin una severa fiscalidad hacia los grandes ámbitos del dinero?

Parece lógico plantearse si los demás países centrales aguantarán el dominio de Alemania. Al principio del ascenso del Sr. Hollande al poder en Francia se esperaba que plantearse nuevas políticas para encarar el problema de la deuda y potenciar el crecimiento. Pero no ha tenido que transcurrir mucho tiempo para ver que el Eliseo no sólo no está siendo capaz de resistir la potente influencia del resto de las fuerzas políticas y fácticas, sino que está optando decididamente por la adopción de políticas de austeridad. La posición egoísta e insolidaria de los países ricos de la UE se manifiesta en las sucesivas Cumbres de los jefes de Estado que en medio de una gran algarabía mediática y de reuniones mantienen, sin embargo, las mismas líneas de austeridad y competitividad, con medidas que sólo significan una recurrente austeridad.

Los graves problemas financieros a los que los países de la UE se han visto sometidos con la crisis y sus consecuencias han mostrado sus carencias y dado lugar a un amplio escepticismo antieuropeo en la Unión, obligando a ésta a replantearse parcialmente su estructura. En 2013 el Presidente de la UE, Van Rompuy propuso una importante adicción a la Unión en forma de la Unión Bancaria, Unión Fiscal, Unión Económica y Unión Política, lo que hubiera supuesto un cambio significativo en la estructura de la UE. A pesar del alto nivel del proponente de todo este proyecto, solo la Unión Bancaria está avanzando hacia su concreción, e incluso ésta con lentitud, dejando el resto de la propuesta para un futuro lejano.

La Unión Bancaria, es el intento, por lo menos retórico, de la UE de avanzar en el control de los sistemas financieros

de los estados miembros y resolver sus problemas de forma comunitaria ¹³. En principio se trata de romper el círculo vicioso entre las crisis bancarias y las deudas soberanas, al autorizar una recapitalización directa por los bancos en dificultades por los fondos europeos.

No obstante, la abierta oposición del potente gobierno alemán ha debilitado seriamente dicha propuesta, aprobada inicialmente en diciembre de 2013. El resultado de todas las ‘modificaciones’ impuestas a la misma es que la relación entre la crisis bancaria y la deuda soberana está lejos de haberse roto. Un país que se vea sometido a una crisis financiera se verá siempre obligado a aumentar su deuda pública pidiendo ayuda al MEDE y obligado a someterse a un plan de ajuste. Asimismo, la fragmentación bancaria entre países puede aumentar en lugar de reducirse. Pero los poderosos de la Unión (Alemania, pero también Holanda, Austria, Finlandia), están contentos porque no tendrán que responsabilizarse de los problemas de otros países a quienes no se recatan en considerar como perezosos, poco responsables, derrochadores. Esto parece que es a lo más que la Unión Europea actual puede llegar respecto a los aspectos financieros. Y es de temer que la capacidad de autotransformación de la UE es todavía menor en todos los demás aspectos.

Respecto a las consecuencias de la crisis para el capital, como en toda crisis se está asistiendo a la concentración de capitales, tanto financieros como industriales, aunque la división entre estas categorías es cada vez menos relevante, pues grandes capitales industriales están implicados en las finanzas y viceversa. Parece indudable la continuación de la hegemo-

¹³ Para un desarrollo algo más amplio de la Unión Bancaria véase el Informe N.º 10 del Seminario de Economía Crítica TAIFA, *Desentrañando la Unión Europea*, en www.seminaritaifa.org

nía del capital alemán, suponiendo que pueda mantener sus exportaciones, lo que es bastante probable.

Algunos autores se preguntan si el euro aguantará o desaparecerá. Otros si lo más conveniente para los países periféricos sería abandonarlo, incluso salir de la UE. Preguntas que requieren respuestas complejas que no podemos abordar en este artículo. Pero existen demasiados intereses en mantener tanto la moneda como la Unión, por lo que su mantenimiento, incluso en los países endeudados, es lo más probable. No obstante observando la diferencia entre las economías de los diversos países es lógico preguntarse si Europa no camina hacia una estructura de ‘enclaves’ de capital transnacional, principalmente europeo pero no exclusivamente, situados en los países principales, y una variedad de países decadentes subordinados. Lo que es más de temer, puesto que es ya un hecho comprobado, es el deterioro de las condiciones de vida de la mayoría de las poblaciones de la UE, junto con la acusada extensión de la pobreza, la desigualdad, la marginación y el deterioro de la cohesión social entre los países de Europa y no menos significativa entre las clases sociales de cada país.

Con esta estructura económica y social cabe también preguntarse si en el caso — poco probable en un futuro próximo — de que se logran establecer estrategias de crecimiento, de que forma respondería una UE desestructurada. En el caso particular de los estados de la periferia sur, dada la debilidad y la seria deficiencia de sus modelos productivos, ¿Qué modelo de crecimiento se propone?

En cuanto a la mayoría de la población ya se ha señalado el gran impacto negativo de las medidas de la UE, en lo laboral, lo social y lo político. Las clases populares están experimentando un fuerte deterioro laboral y de los derechos sociales y civiles. Y el deterioro de las condiciones de vida y de trabajo está conduciendo a la generalización de la falta de

expectativas, a mucho sufrimiento para muchas personas, a la angustia y la incertidumbre. El ambiente que predomina en estos países es de pesimismo y temor al futuro.

En 2014 los gobernantes y las élites económicas, sobre la base de algunos indicadores macroeconómicos positivos — muy tímido crecimiento de la actividad económica, descenso de la prima de riesgo, menor crecimiento del paro y un ambiente de menor incertidumbre sobre el euro — están empeñados en convencer a las poblaciones que la crisis ha terminado y se ha iniciado la recuperación económica (aunque no les queda más remedio que señalar también que el problema del empleo necesitará muchos años para recuperar cifras asumibles). Dos comentarios parecen pertinentes: primero, ¿cuando esta ‘recuperación’ afectará positivamente a las clases populares, cuando disminuirá el paro, se recuperan los salarios, volverán los derechos sociales a sus niveles anteriores ¹⁴?. A lo que estamos asistiendo es a una débil recuperación de la actividad económica, pero sin que ésta se traduzca en una mejora de las condiciones de la población; y, segundo, parece lógico en el capitalismo que con el enorme deterioro de la parte de renta y riqueza que afecta a la población trabajadora desde el comienzo de la crisis, se recupere la actividad económica y los beneficios del capital, principalmente de las grandes empresas y los entes financieros, que es a lo que estamos asistiendo desde hace pocos meses. Una vez más, es el deterioro de las condiciones de los trabajadores y las clases populares lo que conduce a una todavía incierta y débil recuperación de la actividad económica. Es una de las reglas básicas y permanentes del capitalismo.

¹⁴ Que nunca fueron muy satisfactorios en los países de la periferia como Portugal y España.

¿Seremos capaces de generar y estructurar una respuesta popular ante estos duros ataques?

Hay algunos indicios para sentirse un poco, sólo un poco, optimistas. En los países de la UE, y en particular en la periferia sur, están surgiendo cada día nuevos grupos, modestos pero novedosos, que tratan de actuar para transformar esta sociedad en otra radicalmente distinta, justa, sustentable y democrática. Muchos de estos grupos son jóvenes y sin experiencia, pero tienen claro que el capitalismo no les ofrece un futuro adecuado y quieren avanzar hacia otro modo de vida, experimentar con nuevas formas de hacer y organizarse. No tienen miedo a recomenzar de formas totalmente distintas y heterodoxas; buscan las lecciones que pueden proporcionarles quienes a lo largo de la historia han luchado por otra sociedad, pero no están dispuestos a copiar ni a dejarse atrapar en los límites de tradiciones organizativas que no tienen mucho más de cien años. Tienen todavía un largo camino por delante pero constituyen ya el germen de una nueva sociedad. Todos los que anhelamos otra sociedad debemos participar con ellos, colaborar, trabajar con entusiasmo en esta apasionante tarea.

No hay nada determinado en la evolución social de los pueblos. Siempre es posible revertir la dinámica fijada por las fuerzas del capital si existe la voluntad social y política en las poblaciones implicadas. Es posible, aunque sea un proceso enormemente difícil. Para ello será necesario el estímulo de los nuevos movimientos, el creciente reconocimiento de los antiguos y la creciente movilización de las poblaciones. Es la tarea imprescindible y ésta sí que no puede esperar.

Bibliografía

- BALANYÁ, B. et al. (2000): *Europe Inc.* Pluto Press.
- CARCHEDI, G. (2001): *For another Europe*, Verso.
- DYMARSKI, W.; FRANGAKIS M.; LEAMAN, J. ed. (2014): *The deepening crisis of the European Union*. Poznan University of Economics Press.
- ECONOMISTAS EUROPEOS POR UNA POLÍTICA ECONÓMICA ALTERNATIVA. Memorandums 2005...2013. Mimeo.
- HUFFSCHMID, J. ed. (2005): *Economic Policy for a Social Europe*. Palgrave.
- LAPATVISAS, C. (2013): *Crisis en la eurozona. Capitan Swing*.
- SEMINARIO DE ECONOMÍA CRÍTICA TAIFA. 2014 (en curso de publicación). *Desentrañando Europa*. <www.seminaritaifa.org>.
- VENCE, X. (2013): *Crise e fracaso da União Europeia Neoliberal*. Fundación Galiza Sempre.

Síntesis: Entre las muchas aportaciones que se hacen acerca de la naturaleza de la Unión Europea (UE), este artículo se concentra en lo sucedido en la UE hasta 2012. En el mismo se trata de destacar la relación profunda existente desde su origen entre la Unión y los intereses de los grandes capitales europeos y globales. Cómo la UE ha ido evolucionando a medida que estos intereses lo requerían y cómo desde un inicio en que se toleraban diversos modelos de política económica entre los estados miembro se ha ido desarrollando una situación en que la política económica de la Unión asume un modelo preciso y único consistente en una potente y casi exclusiva política económica neoliberal, aun en una cierta diversidad de capitalismo nacionales. En este proceso, las diversas e importantes políticas de la Unión tratan de conformar la Unión para que sus capitales puedan enfrentarse con éxito a las nuevas condiciones de la economía mundial globalizada y nuevos países emergentes.

Se comenta también sobre la actuación de la UE en la crisis mundial iniciada en 2007, su importancia respecto a la génesis de la deuda, y la dureza de sus políticas respecto a los países endeudados, así como las negativas consecuencias que este desarrollo ha tenido sobre todo para los países de la periferia Sur de Europa. Se concluye con un intento de explorar las posibles líneas de variación de la UE en el futuro inmediato y las posibles reacciones de las poblaciones ante una UE siempre dedicada a lograr el avance del capital.

Descriptores: Unión Europea; capital; crisis; deuda; política económica; neoliberalismo; euro; periferia Sur de Europa.

The European Union as a project of capital

Abstract: Among the many works about the nature of the European Union this article focuses what has happened in it until 2012. It aims at highlighting the deep relationship existing between the EU since its origin and EU and global big capital. It seeks to show how the way EU has been developing under the influence of the interests of capital and how, after an initial period in which various patterns of economic policy between the different member countries were tolerated, a unique and precise economic policy model has emerged that consists of a powerful and almost exclusive neoliberal economic policy, despite slight differences among national capitalisms. Throughout this process, the most significant policies of the Union have sought to conform the EU in order for their capitals to face successfully the new conditions of a globalized economy and the new emerging countries.

The way the EU handled the crisis that broke out in 2007 is also reviewed. Its importance in the emergence of high debt in EU countries and the tough policies that have hit indebted countries, as well as the negative consequences of those developments especially for Southern, peripheral EU countries these are topics addressed. Finally, the article seeks to explore possible lines of EU policy variation in the immediate future and anticipates some of the reactions to be expected from the populations in face of a EU always prone to advance the interests of capital.

Keywords: European Union; capital; crisis; debt; economic policy; neoliberalism; euro; Southern periphery of Europe.

Miren Etxezarreta

Universidad Autónoma de Barcelona
Miembro del Seminario de Economía Crítica TAIFA